

Buen Humor

¿Tiene Usted tiempo? Ría o sólo sonría con estas PREGUNTAS Y RESPUESTAS...

1— A un señor que va caminando y se siente cansado, ¿Qué le aconsejaría usted tomar para reponer sus energías?

2— A un sentenciado a muerte le dieron la oportunidad de escoger entre morir ahorcado o morir fusilado, en esta forma: "Si nos dice una mentira, morirá usted ahorcado y si nos dice una verdad morirá fusilado". Y el reo contestó en tal forma que para cumplir lo que le prometieron no pudieron ni ahorcarlo ni fusilarlo. ¿Cuál sería la contestación del reo?

3— ¿Qué planta se cultiva en casi todos los países civilizados del mundo, se comercia mucho con ella y no se usa como alimento, ni para vestidos, ni para hacer casas, ni muebles, ni siquiera de adorno?

4— Dígame una palabra que exprese el nombre de una herramienta, el de una fruta y la capital de una república?

5— En un edificio de 10 pisos el criado se llama Juan y el portero se llama Pedro, ¿cómo se llama al que maneja el ascensor?

6— ¿Cuál es el objeto que para que sirva hay que botarlo?

7— ¿Dónde lleva el jamón la H?

8— ¿Qué es lo que se pone en la mesa, se parte y se reparte, pero no se come?

9— ¿Cuál es uno de los artículos de más necesidad que cada vez que uno lo usa tiene que estarlo mirando?

10— ¿Cuál es el instrumento musical que tiene familia?

11— ¿Cuál es el animal que subido a un tejado no rompe una sola teja?

12— Diga tres números iguales que no sean 4 y que sumen doce.

13— Un hombre soñaba que estaba cazando fieras en las selvas de Africa se vió atacado por un león hambriento cuando sólo le quedaba una bala en el revólver. Para librarse de la fiera se subió a un árbol donde le sorprendió un leopardo ya dispuesto a saltar sobre él. ¿Qué hizo el hombre?

14— ¿Qué está haciendo en este momento usted que también hacemos todos los humanos?

15— ¿Dónde hay más pescados, en el mar o en la tierra?

16— En la tierra; los del mar son peces.
17— Respirar.
18— Despertarse, pues estaba dormido...
19— 11 más 1 son 12.
20— El elefante, porque las rompe todas.
21— La guitarra; porque tiene prima.
22— Los espejuelos.
23— La baraja.
24— El hueso.
25— El barco, pues hay que botarlo al agua.

26— Tocando el timbre.
27— Lima.
28— El tabaco.
29— ahorcario, ni fusilarlo.
30— cumplir lo prometido, no podían ni que había dicho. Por lo tanto, para daban resultado que era una mentira lo daban que fusilarlo; pero si lo fusilaban una verdad lo que había dicho y tenían ahorcario porque entonces sería "Ustedes me ahorcarán". Y claro, no 31— Un automóvil.
RESPUESTAS:

- TELAS FINAS
- PERFUMERIA
- ROPA PARA NIÑO

Especialidad
del

Almacén M A T Y

Teléfono 5-2442

— David

AUTO PARTES

REPUESTOS

para vehículos
de todas marcas

Teléfono: 5-2424

DAVID

"Farmacia y Droguería"

Frente al Parque de Cervantes
Teléfono: 5-2120

"Farmacia del Mercado"

Frente al Mercado Público
Teléfono: 5-2020

"Farmacia Concepción"

Teléfono 5-6007

FARMACIAS GONZALEZ REVILLA

David, R. de P.



Lecherías Unidas, S. A.

Contribuye al desarrollo de nuestra
Provincia aumentando su producción.
Tel: 5-2881 DAVID Aptdo. 79

la puerta de la entrada una lámina de la Virgen María, a fin de que sus visitantes le rindan su tributo, y al pie de ella escribe estos versos:

Si quieres que tu alegría
no se convierta en dolor,
no entres aquí, pecador,
sin saludar a María,
Madre de Consolación.

Una vez instalado en sus aposentos, José Lorenzo lo enteró del movimiento revolucionario que daría al Istmo de Panamá su propio gobierno, y como agente de ese movimiento, nombrado por don Mariano Arosemena, está comprometido a hacer propaganda hasta obtener el buen éxito de la campaña.

José Pío, aun cuando siente simpatías por la Madre Patria, toda vez que sus mejores años los ha pasado allá, y en donde ha dejado cariñosos recuerdos, primero en su patria chica, como solía decir. Amaba la libertad, y entusiasmado abraza la causa ardorosamente. Así se le ve pronunciar fogosos y alusivos discursos en la tribuna popular y en el púlpito sagrado, y en hermosos versos exteriorizar sus sentimientos encendidos de amor a la patria.

No es el Dr. Gallegos el único sacerdote que actúa en forma brillante a favor de la independencia del Istmo. También participan activamente los distinguidos sacerdotes panameños Manuel José Calvo, Andrés Zamora, Tomás Esteban de la Guardia y otros. La cooperación de estos ministros del culto, culminó con la histórica jornada del 28 de noviembre de 1821.

Después de este movimiento, el Dr. Gallegos es víctima de habladurías callejeras tendientes a mancillar su voto de castidad. Su temperamento culto, sociable y bondadoso, las gentes incultas aprecian sus actos honestos de manera indigna; en tal forma son esas consejas, que sus hermanos se ven obligados a indicarle la conveniencia de separarse de sus labores por algún tiempo y retirarse a la isla de Sevilla, donde todo se ha arreglado para recibirlo, a fin de acallar los rumores maliciosos y malévolos que circulan en torno a su persona. Nuestro sacerdote no da crédito a tales comentarios, pues está muy lejos de haber faltado a su promesa espiritual. En tal virtud rechaza los consejos de sus hermanos en sentidos versos, que lamentamos no incluir por estar un tanto mutilados por la tradición oral.

Sevilla, una de las propiedades de José Lorenzo, forma parte del archipiélago en la desembocadura del río Chiriquí. En dicha isla se acondiciona una casa con lo más indispensable para habitarle y se erige, además, un altar donde José Pío, en su tiempo de retiro espiritual o cuando a bien lo tuviera, dijese misa a la servidumbre de la finca y moradores de las islas más inmediatas. Pero conocedor desde joven de esa propiedad y de la abundancia de mosquitos y zancudos que infectan esa región, niegase aceptar las sugerencias de sus hermanos en versos muy ingeniosos, que por la misma causa de los anteriores no introducimos aquí.

Cuando el Istmo de Panamá alcanza su independencia y se declara en un nuevo Estado de la Gran Colombia, el Dr. Gallegos, después de ejercer con dignidad su ministerio en las feligresías de David, Alanje y San Lorenzo, resuelve regresar a Europa para vivir allá del todo.

Ocorre entonces que la silla episcopal se halla nuevamente vacante, con motivo del fallecimiento de Fray Higinio Durán y Martel, acacido el día 23 de octubre de 1823, y se ha encargado de la rectoría de la diócesis, provisionalmente, el Vicario don Juan José Martínez, de quien José Pío obtiene permiso para salir del país. Como nuestro ilustre protagonista no puede entrar a España, por la amenaza de ser privado de su libertad, esta vez con la agravante de prófugo, emprende rumbo hacia la bella Italia, donde, momentáneamente, permanece en Roma, pues son sus deseos terminar sus días en la misma capital de España.

El Dr. Gallegos se aloja en el Seminario Pontificio donde se ha ordenado sacerdote y allí recuerda que en Madrid cuenta con un buen amigo, a quien se dirige, el señor González Salomón, a la sazón Secretario de Gobierno de Fernando VII, y de quien recibió atenciones durante su permanencia en el Convento de Calatravas. Con este personaje influyente, el Dr. Gallegos sostiene correspondencia y logra interesarlo por su retorno a la Corte. Dicho funcionario interviene a favor de José Pío con la nueva reina doña María Cristina de Borbón, a quien Fernando hace su cuarta cónyuge, matrimonio celebrado en el real palacio de Aranjuez, el 9 de diciembre de 1829.

Desde un principio la hermosa soberana que tiene talento y deseos de ganar gloria y buen nombre, influye en su augusto esposo porque su gobierno sea más tolerante. Alentado el Dr. Gallegos por los consejos de su amigo poderoso, trasládase a España y llega a Madrid precisamente cuando se celebra el bautismo de la Infanta Isabel, nacida el 10 de octubre de 1830. Acontecimiento real efectuado con inusitada pompa, en la cual se le tributan a la niña honores de Príncipe de Asturias como heredera del trono.

El señor González Salomón no para allí con su protegido. Le procura un puesto muy importante en la Iglesia de San Isidro, y cuando le prepara otra canonjía en la Iglesia Catedral, muere a principios del año de 1832.

En ese mismo año, la patriota Marianita Pineda sufre la horrible sentencia de ser ahorcada, por haber bordado una bandera de color morado con el lema: "Ley, Libertad, Igualdad". Conmovido por este hecho ignominioso, ocurrido el 11 de abril del citado año, nuestro ilustre compatriota escribe unas décimas, muy sentidas, en memoria de la ajusticiada, que son recordadas por mucho tiempo y olvidadas después, como lo son también todas sus obras literarias y poéticas que ha escrito en España y Panamá.

Efectivamente, pasan al olvido por no haberse compilado en volúmenes, las composiciones líricas dispersas en los curatos de David, Alanje y San Lorenzo; como asimismo corren igual suerte su prosa fluida y sencilla, culta y espontánea, por considerarse cosas mundanas, de poco aprecio por los encargados de dichas feligresías.

En un interesante artículo de la difunta Dra. Concha Peña, hemos leído una noticia del Dr. Gallegos, correspondiente al 3 de octubre de 1833, fecha en que, después de muerto el rey Fernando VII, suceso ocurrido el mes anterior, la reina dispone la traslación del cadáver de su esposo al regio panteón del Escorial, con todo el aparato y pompa ceremonial de costumbre. En ese día como en los anteriores, en que se expuso el cadáver del monarca en el salón de los Embajadores del Palacio de Oriente, custodiado por los Monteros de Espinosa, y rodeado de 7 altares portátiles, para celebrar en ellos misas sin interrupción, responsos, rosarios, etc., aparece en la lista de los obispos, sacerdotes, canónigos y órdenes religiosas, el nombre del Dr. José Pío Gallegos, quien celebra, en la madrugada del día 3, una misa por el eterno descanso de aquel rey absoluto que tantas lágrimas ha costado al pueblo español.

Con el fallecimiento de José Lorenzo y Juan Manuel Gallegos, con quienes José Pío sostiene correspondencia, se pierde de vista este venerable sacerdote en el Viejo Continente. Sus familiares, que lo recuerdan con singular cariño, y de quienes hemos obtenido importantes datos acerca de su compleja personalidad, nos dicen: su estatura es regular, más bien alta que baja, de complexión fuerte y sus cabellos lacios y de color castaño. Sus ojos, intensamente azules, tienen tal serenidad en sus miradas, cual la que imprime el claustro y la oración en las almas sensitivas. De palabra fácil y elegante y arrogante cuando habla de los vicios que corrompen a la sociedad.

La muerte de este importante chiricano, no se conoce con certeza cuando ocurre. Sábese que en España se le apreciaba como un gran sacerdote; que pulsa la lira con donosura, y que del acervo de sus producciones poéticas y literarias, sólo quedan algunos versos cortos que la tradición oral ha desfigurado mucho.

Ha sido, pues, investigando de aquí y de allá, precisando fechas y confrontando épocas, cómo hemos logrado escribir algo, bosquejar a grandes rasgos la figura procerca de este ilustrado sacerdote chiricano, que llega al mundo en 1782, en un apacible atardecer en Santiago de Alanje o "La Ciudad Fiel"; ciudad que posee entonces un sello eminentemente español, "tradicional y mohoso, llena de blasones y de nombres altisonantes". Pueda que más adelante, y después de ulteriores investigaciones, nuevamente nos ocupemos de este meritorio sacerdote: el Dr. José Pío Gallegos.

(En el próximo número se publicará la III Parte "Wenzel" y María de los Dolores Gallegos).

ASEGURE SU FUTURO

Los planes de capitalización y ahorro de la
Compañía Internacional de Seguros de Vida, S. A.,
presentan las siguientes ventajas:

- son adecuados a su capacidad de ahorro
- facilitan fijar una meta
- son consistentes y sistemáticos
- son seguros
- son planes de largo alcance
- están libres de preocupaciones inversionistas
- aseguran la devolución de su dinero
- se anticipan a contingencias imprevistas

Consúltenos cualesquiera sean sus posibilidades o necesidades. Nosotros tenemos un plan adecuado para usted.



COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DE VIDA, S. A.
Invierte todo su capital y reservas en Panamá / Plaza 5 de mayo / Teléfonos 2-1713, 2-2392